

¿Identidades fragmentadas?

Entrevista a César Montes y la guerra en Guatemala (1960-1996) *

M.S.C. José Domingo Carrillo **

Esta comunicación forma parte del proyecto de tesis doctoral intitulado *La sedición frente al espejo. Un estudio de las élites revolucionarias, Guatemala (1960-1996)* y se refiere a una entrevista realizada al comandante guerrillero César Montes. Dicho proyecto está inscrito en el Doctorado en Historia de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Deseo expresar mi reconocimiento al Dr. Richard N. Adams, quien ha guiado hasta el momento la orientación de dicho proyecto, evitando la dispersión y ayudándome en la ubicación de mi objeto de estudio; a César Montes por su tiempo y disposición para la entrevista. Así mismo a Consuelo mi compañera, quien ha leído y aclarado muchas de mis dudas que han aparecido en esta compleja tarea que me he propuesto.

A. El contexto de la entrevista

La entrevista que realicé fue hecha el 16 de febrero de este año en la ciudad de México, iniciando a las 9:45 a.m. y finalizando a las 2:00 p.m., horas durante las cuales hubo varias interrupciones debido a que estábamos en el hotel sede de un evento de un partido político nacional (PT) en el cual mi informante era invitado. César Montes es un hombre de 58 años, no muy alto, delgado, aparenta la edad que tiene pero en general se conserva en buena forma, es un buen conversador y le agrada fumar¹. Usa anteojos y es de buen apetito; de hecho nuestra presentación fue durante el desayuno acompañados del Embajador de Libia en Panamá y de un senador peruano de Izquierda Unida.

Cuando nos retiramos al *lobby* del hotel mi estrategia de entrevista surgió de la siguiente pregunta ¿Qué preguntarle a un líder de la antigua guerrilla guatemalteca que ha escrito sus experiencias? Decidí entrevistarle partiendo del libro en el cual narra sus vivencias en Guatemala, El Salvador y Nicaragua. Realicé preguntas durante la entrevista pero con la suficiente flexibilidad para dejar a César Montes expresarse sin ningún tipo de

limitación². Fueron en total diez y seis preguntas ordenadas de acuerdo a los objetivos de la investigación:

1. El significado que tuvo la revolución para la élite revolucionaria.
2. La imagen de sí mismo y de la revolución.
3. Las motivaciones individuales y su interpretación del pasado.
4. La historia de vida.
5. La construcción de una identidad y una cultura.

B. La identidad revolucionaria

César Montes me planteó un asunto que yo no había contemplado, y era el de la doble identidad que había desarrollado en la vida clandestina y su identidad como Julio César Macías, su verdadera identidad. Él me dijo que:

Yo creo, no escribí un libro, nada más relaté lo que viví, y creo que eso también fue otro de mis fracasos. Escribí un libro que en El Salvador se llamó Epitafio de César Montes, en Nicaragua se le puso como

* Ponencia presentada al II Taller de Historia oral del Centro Occidental de México, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 6-8 de abril de 2000.

** Profesor-Investigador del Depto. de Historia. Centro de Ciencias Sociales.

¹ Los datos biográficos del autor están en el libro escrito por él, véase Julio César Macías: *Mi camino: la guerrilla*. (Editorial Planeta, México, 1998).

² Los tipos de entrevista están definidos en Howard Schwartz y Jerry Jacobs: *Sociología cualitativa. Método para la reconstrucción de la realidad*. (Editorial Trillas, México, 1984) pp. 61-65; véase también en Graciela de Garay: *Las fuentes orales. En Reflexiones sobre el oficio del historiador*. (Universidad Nacional Autónoma de México, 1999) pp. 147-153.

subtítulo *La guerrilla fue mi camino Epitafio de César Montes*, y resulto que no se murió el canijo más vivió, entonces ya nadie me dice mi nombre, yo traté como de recuperar mi nombre; cómo fue que nació César Montes, como producto de la lucha y de una decisión, y resulta con que ya como que es un... como diría la Gioconda Belli *La mujer habitada* pues aquí es un hombre habitado que tiene adentro de sí otro hombre, que es algo así como una especie de segunda piel, que resulta con que conocen más a César Montes que a César Macías.

Y resulta con que a veces pues cuando me hacen cheques, me los hacen a nombre de César Montes, o cuando llego a algún lugar preguntan por César Macías nadie me conoce, y cuando preguntan por César Montes sí me conoce todo mundo y entonces pues ya no le hago bronca a eso verdad. Entonces es como que la vida de un día en la vida en ese ser humano, es un día en la vida que uno tiene que estar éste cohabitando con un personaje ficticio que resulta más real que la chingada ¿verdad?

Porque no era un libro autobiográfico, era un libro de la biografía de la lucha de los pueblos, como que si yo hubiera escrito una biografía, si yo no me he muerto, hay que la escriban otros, y además de eso yo no me voy a morir, a mí me van a matar³.

Esa doble vida ¿obligó a estos hombres a llevar una identidad fragmentada? La del guerrillero, la de padre y esposo, la de un hombre como otros. La lectura del testimonio escrito por Montes en su libro, nos presenta una vida familiar desarticulada, él mismo perdió a un hermano y a su esposa; el instinto de supervivencia obligaba a cambiar los hábitos cotidianos, transitar de una a otra

identidad resultaba una práctica cultural habitual.

Otra dimensión de la identidad era la referida a la del país y cómo la asumían las organizaciones revolucionarias, a su vez, en la entrevista aparece el tema de los cambios en la identidad revolucionaria condicionada por las transformaciones que vive Guatemala durante los últimos años, transformaciones impulsadas por los mayas y que obligaban a un cambio en la estrategia revolucionaria:

Yo creo que una de las características del movimiento de izquierda es que siempre se definió como marxista-leninista. Excepción hecha un poquito de ORPA (Organización Revolucionaria del Pueblo en Armas), tuvo posiciones un poco más nacionalistas, un poco más etnicistas que los demás⁴.

C. Motivaciones individuales, imágenes del pasado

Al escribir estas líneas recuerdo la pregunta de John Tutino cuando estudia las rebeliones rurales en México ¿Por qué se rebela la gente? ¿Por qué existen personas dispuestas a dar la vida y a seguir a los líderes?⁵ La respuesta a estas interrogantes no es sencilla, César Montes me expresaba que: *Esto ha servido para una redefinición de muchas gentes, algunos estuvieron en la lucha armada, en riesgo su vida y no estaban ideológicamente con la revolución. Es algo para algunos sorprendente pero así es, hay gente que lo acompaña a uno, hay gente que quizás murió y realmente no estaba absolutamente identificado con los principios⁶.*

Sostener los principios revolucionarios se vuelve en los tiempos presentes ya no una decisión para la supervivencia en la clandestinidad sino un mecanismo de preservación de identidad, un referente que le da sentido a una vida de sacrificio que al paso del tiempo percibe con terrible resignación que el costo social que pagó Guatemala fue muy alto, y los beneficios muy pocos: *pues ahí estamos nuevamente identificados los que estamos en la lucha, los que continuamos, los que tenemos una identidad ideológica política firme, hay una autodepuración y una redefinición de todo el papel de la izquierda, por que de hecho muchas cosas hasta en la relación de los movimientos políticos militares clandestinos con los movimientos sociales, o con el movimiento sindical, se da una relación vertical, más utilitaria, más incluso de supervivencia porque la represión barría con todos, hasta con la iglesia, y ahora, una vez redefinidas estas relaciones, muchos sindicatos agarran por*

³ José Domingo Carrillo entrevista a César Montes, México, D.F., 16-02-00.

⁴ Idem. Entrevista a César Montes.

⁵ John Tutino: De la insurrección a la revolución en México. Las bases sociales de la violencia agraria 1750-1940. (México, Editorial ERA, 1986) pp. 9-44. Ha sido de mucha ayuda la discusión de estos temas con los estudiantes de décimo semestre de sociología en la materia Modernidad, identidad y movimientos sociales en el siglo XX. América Central.

⁶ Entrevista a César Montes.

el solidarismo, sindicatos blancos o el oportunismo, yo creo que se redefine toda una serie de cosas que a lo mejor pensamos que eran para toda la vida y para toda la vida lo único que es, es la Lucha revolucionaria para los que son consecuentes.

Para César Montes las motivaciones que lo llevaron a tomar la decisión de cambiar de vida, de identidad y luchar por la revolución en Centroamérica, fueron los sucesos de 1954 que como a muchos guatemaltecos les trastornó el mundo. *Ahí está un poco el relato de como el cincuenta y cuatro nos grabó a todos, que éramos niños en aquella época, yo tenía doce años. Ahí se relata cómo fui expulsado de una academia de mecanografía por comunista a los doce años. Cuando estaba estudiando mecanografía me pidieron que pasara la denuncia de un simple ciudadano que fue a poner a un juzgado, y le dijeron que tenía que llevarlo por escrito, a máquina y en papel sellado, señalando que le estaba robando un pedacito de tierra su vecino. Estas son cosas del diario que ocurren en Guatemala desde hace cien años y van a seguir existiendo.*

Pero la obsesión que había creado por toda esa polarización de la lucha anticomunista del cincuenta y cuatro, escribir o transcribir a máquina una denuncia de una usurpación de tierras era considerado comunismo, socialismo, o apoyo a un movimiento social, o qué sé yo... pues fui expulsado de ahí, ahí se vislumbran algunas cosas⁷.

La combinación de la información obtenida por la entrevista, y la lectura del texto de César Montes, me permite observar como con el paso del tiempo, el contacto de este hombre con el medio rural (debido a que participó más en la guerrilla rural que en la urbana) le forma una opinión sobre la identidad de la otra Guatemala, la de los mayas. Además, juega un papel sobresaliente en esta construcción de la identidad, otro factor importante en la mentalidad de la sociedad guatemalteca: la religión. Al igual que la mayoría del pueblo guatemalteco, las prácticas religiosas están fuertemente interiorizadas y fueron según Richard N. Adams (1993) e Yvon le Bot (1997), un agente determinante en la transformación étnica de las comunidades mayas de Guatemala y que explican en parte, el involucramiento y la subordinación de los mayas a las fuerzas guerrilleras encabezadas por los ladinos⁸.

Creo que fui formado muy religiosamente, siempre creo que el hecho de que haya hasta cambiado de

religión demostraría que hubo una búsqueda de la verdad por todos lados, y creo que lo único que descubrí fue que no hay más cielo que el que nosotros construimos aquí en la tierra¹⁰.

A pesar de la incorporación masiva de los mayas a la guerra en Guatemala, la mayor parte de los líderes eran ladinos, no obstante César Montes afirma que en las dos experiencias que a él le correspondió vivir, en ambas hubo presencia de mayas, aun cuando en sus orígenes la guerrilla sea totalmente de procedencia urbana y ladina, escuchemos la descripción que hace el entrevistado:

El origen de los que participamos en el conflicto es diverso, son como que tres afluentes: el movimiento estudiantil, el movimiento de izquierda marxista y los militares del 13 de Noviembre; ese componente, el de los militares del 13 de Noviembre, dota al movimiento en sus inicios de un fuerte elemento patriótico nacional que no era el nacionalismo acendrado que se opone al internacionalismo, sino al contrario, creo que el desarrollo de la conciencia socialista de los dirigentes del 13 que llevó a Yon Sosa hasta a tener trotskistas en su movimiento hasta llegar a adoptar las ideas del marxismo, se complementa con la concepción del internacionalismo proletario¹¹.

La polémica desatada a partir de la firma de los acuerdos de Paz en 1996, que busca reinterpretar la historia contemporánea de Guatemala, no cesa de indagar por qué la revolución fracasó. En esta línea de interpretación, Carol Smith (1989) se pregunta ¿por qué el revés que tuvieron los guerrilleros guatemaltecos en movilizar a los mayas?. Por otra parte, Richard N. Adams en una comunicación reciente me preguntaba si entre los temas de mis entrevistas abordaría el asunto de por qué los guerrilleros movilizaron a los mayas y no les dieron

⁷ Entrevista a César Montes.

⁸ Op. cit. Entrevista a César Montes.

⁹ Richard N. Adams: Etnias y sociedades (1930-1979). En Héctor Pérez Brignoli editor: Historia General de Centroamérica. De la posguerra a la crisis. (Sociedad Estatal Quinto Centenario y FLACSO, Madrid, 1993). Tomo V, Yvon le Bot: La guerra en tierras mayas. Comunidad, violencia y modernidad en Guatemala (1970-1992). (FCE, México, 1977).

¹⁰ Op. cit. entrevista a César Montes.

¹¹ Idem.

armas. A esta última interpelación no tengo respuesta, es como lo señala Richard Adams, algo por indagar durante la investigación. A la primera pregunta, Carol Smith responde suponiendo que en Totonicapán la sociedad no estaba dividida en clases sociales y que por esa razón la violencia rural asumía más bien características étnicas, es decir, desairar a la población ladina y resistir los embates de un Estado –ladino también– que se entrometía en los asuntos de la comunidad. El resultado fue un rechazo hacia las fuerzas guerrilleras y un ingreso a la modernidad capitalista sin renunciar a la identidad étnica¹².

La guerrilla de aquellos años tenía, sin embargo, una estrategia definida para acercarse a la población maya. Según César Montes, ellos fueron llevados a las comunidades, donde el guerrillero encuentra clases sociales, no mayas que defienden su identidad y su cultura, escuchemos de nuevo a César Montes:

Es un problema que debe verse a la luz de la lucha de clases, lo que nos divide no es lo étnico sino lo de las clases sociales, nos une más con los indígenas la explotación que lo que nos divide a los indígenas de los ladinos. Yo me niego a aceptar que se autodenominen mayas, porque no son mayas, en todo caso de origen maya, o son mayences o que se denominen naturales, ¿o tú eres artificial o qué diablos eres? O sea soy natural por que soy nativo de aquí, no nací en Suiza o Chihuahua, tan natural soy yo como tú, y nos ponen en la madre los ricos y los terratenientes, y la represión nos agarra parejo a todos, entonces yo creo que hay que entender su especificidad, su peso que tiene en la sociedad pero no sobre la base de hacer ya la división entre mayas y mestizos.

Porque además de eso, ¿quién representa a todos? Somos un país multilingüe, de muchas culturas y de muchas etnias, y no hay una etnia que las representa a todas: un quiché no se siente keekchí, un zuthujil no se siente ixil; ni se entienden entre ellos mismos, es como en México, un tarahumara no tiene nada que ver con un indígena de Los Altos de Chiapas, ni se conocen ni se identifican; en Guatemala durante toda una época, el despertar de la integración a la vida política de los mayas se hizo a través de la insurgencia revolucionaria.

Nosotros rompimos con eso e irrumpimos junto a los indígenas en la vida política nacional; y fuimos guerrilla precisamente porque estaban los achés ahí con nosotros. Y deja constancia el libro que uno de los jefes guerrilleros después de Turcios, era Emilio Román López, Pascual, que era achí, de Rabinal... entonces cuando ya regresamos a fundar el EGP (Ejército Guerrillero de los Pobres) en 1972, ... nosotros no fuimos a la zona ixil, a nosotros nos llevaron a la zona ixil, a nosotros nos fueron a buscar a la selva y nos condujeron ellos como guías, y nos exigieron que subiéramos a su zona, entonces yo creo que eso no hay que dejarlo de tener en cuenta, que participan y se hacen presentes como sujeto de la historia ya no como objetos en la insurgencia guerrillera. Claro y se convierten en el objetivo a destruir en la guerra esta de tierra arrasada que aplicó Ríos Montt y que se aplicó en la época de Lucas, una guerra etnocida; a toda la etnia ixil la consideraron enemiga, era considerado el objeto a destruir. Después de eso, cuando ocurren errores en la dirección que están consignados en el libro, el abandono de la guerrilla de sus bases sociales indígenas, el conducirlos ellos mismos para el exilio, lleva a que haya una frustración y una ruptura entre la articulación de la guerrilla y de las etnias, a pesar de que sobreviven y se mantienen sectores indígenas en los movimientos insurgentes, si, ya existe un divorcio entre la dirección revolucionaria y los indígenas¹³.

¿Cuáles son los tipos de identidad importantes para este proyecto? ¿Cuál es el método ideal para definir un conjunto de identidades que afloran cuanto más indagamos sobre el tema?

Reconstruir el mundo mental de los actores de la guerra en Guatemala me obliga a detenerme en esos asuntos, al significado que tuvo y tiene para los informantes seleccionados una materia tan compleja para Guatemala. Esto me conduce a precisar el perfil de los entrevistados, en tanto que a partir de este criterio de selección puede esperar un cierto tipo de discurso, que constituyen las

¹² Carol Smith: Cultura y comunidad. El lenguaje de clase en Guatemala. En Revista de Historia de la Universidad de Costa Rica, No. 20, pp. 33-64 (1989).

¹³ Op. cit. Entrevista a César Montes.

impresiones de aquellos que creyeron, vivieron y murieron por la revolución.

D. ¿Quiénes son los informantes?

Las personas que he decidido entrevistar son hombres y mujeres de diferentes edades, indígenas y ladinos asentados en la capital de Guatemala y algunos que vivan en el interior del país o en el extranjero, de manera que pueda tener una mirada diferente sobre un mismo proceso social. Otro atributo de los informantes es su militancia en las organizaciones revolucionarias de Guatemala, armadas o no; me interesa cubrir un amplio espectro que no esté limitado por su posición al interior de la jerarquía organizativa y que me indique a partir del punto de vista del individuo, la definición de roles al interior de la organización y el peso que tenía para ello el origen étnico, la clase social o el género.

Tal como afirma Graciela de Garay (1999) la información obtenida a través de la historia oral nos permite corregir, o aclarar las interpretaciones historiográficas cuando se refieren a un orden temático, en este caso me interesaba conversar con César Montes a partir de un tópico importante para mi investigación: la identidad de las organizaciones revolucionarias y la mirada que hoy hace un guerrillero de aquellos sucesos. Las investigaciones de los antropólogos Smith y Adams no refutan lo dicho por el guerrillero que vivió aquellos eventos, pero sí explican porqué la intención redentora entre la insurgencia ladina marxista fracasó en su intento por ligarse con las comunidades mayas.

No es la intención de esta ponencia ni del proyecto como tal, ser juez y emitir juicios sobre la historia reciente de Guatemala, tal vez nunca logre adentrarme en el contexto etnográfico del entrevistado —como afirman Schwartz y Jacobs—, es decir, el contexto según el cual el informante decide qué es lo que debe decir al entrevistador, así como el sentido y el significado preciso de lo que dice. Ese contexto es la historia de su propia vida, el concepto

que tiene de sí mismo y sus propósitos dentro de la entrevista¹⁴.

Sin negar que entre César Montes y yo, se estableció una comunicación plena de subjetividad¹⁵ pero creando un contexto que me permitía sobreponerme a la desventaja señalada por los autores arriba citados: es que yo no era un extraño de la historia sobre la cual conversábamos, a pesar de la diferencia de edad, y de la trayectoria distinta de cada uno, ambos establecimos un puente sostenido por varias bases; la primera estar familiarizados con la historia sobre la cual platicábamos; el segundo por que ambos, en diferentes circunstancias, vivimos los episodios de la guerra en Guatemala y el tercero porque yo había leído el testimonio escrito por César Montes y evité, en lo posible, durante la entrevista, preguntar sobre temas que ya estaban publicados. No obstante, el texto fue el pretexto para iniciar la conversación.

La historia oral ¿es un diálogo entre dos subjetividades? La del que pregunta intenta ingresar al imaginario del otro, la subjetividad del que responde trata de indagar qué buscó al preguntar sobre su vida y sobre el vínculo que nos une: esa zona oscura que con afán buscamos explicarnos. Quizás por eso ambos nos vimos reflejados en el espejo de la historia.

BIBLIOGRAFÍA

- Adams, Richard N.: *Etnias y sociedades (1930-1979)*. En Héctor Pérez Brignoli: *Historia General de Centroamérica. De la posguerra a la crisis*. (Sociedad Estatal Quinto Centenario y FLACSO, Madrid, 1993) Tomo V.
- Carrillo, Norma Natalia: *Mujeres, autoimagen e identidad en el oriente de Guatemala*. En *Anuario de Ciencias Sociales. Revista del Departamento de Sociología y Antropología de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*, Tomo I, (1995).
- De Garay, Graciela: *Las fuentes orales*. En *Reflexiones sobre el oficio del historiador*. (Universidad Nacional Autónoma de México, 1999).
- Macías, Julio César: *Mi camino: la guerrilla*. (Editorial Planeta, México, 1998).
- Schwartz, Howard y Jerry Jacobs: *Sociología cualitativa. Método para la reconstrucción de la realidad*. (Editorial Trillas, México, 1984).
- Smith, Carol: *Cultura y comunidad. El lenguaje de clase en Guatemala*. En *Revista de Historia. Universidad de Costa Rica*, No. 20, (1989).

¹⁴ Schwart y Jacobs op. cit. p. 67

¹⁵ Norma Natalia Carrillo: *Mujeres, autoimagen e identidad en el oriente de Guatemala*. En *Anuario de Ciencias Sociales. Revista del Departamento de Sociología y Antropología de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*, tomo I, p. 231 (1995).